vinetur

La mala cosecha de cebada en Reino Unido amenaza la producción de cerveza

El rendimiento cae un 19% frente a la media con menos grano apto para maltería

viernes 11 de septiembre de 2026



La cosecha británica de cebada ha vuelto a poner en alerta a la industria cervecera. Los datos de agosto de la Agriculture and Horticulture Development Board (AHDB) situaban el rendimiento un 19% por debajo de la media de los últimos cinco años, y productores

de cerveza avisaron este jueves, 10 de septiembre, de que esa caída puede traducirse en menos grano apto para elaborar malta y en un aumento del precio de la materia prima.

La cebada es un insumo básico para estilos como la lager y la ale. Por eso, una mala campaña no se mide solo por el volumen recogido en el campo, sino también por la parte de esa cosecha que cumple las condiciones que exige la producción cervecera. En el sector recuerdan que no toda la cebada cosechada sirve para maltería: una parte puede acabar en otros usos si no alcanza los parámetros necesarios.

Esa es la principal preocupación que trasladan los productores. No hablan de una falta de cerveza ya confirmada, pero sí de un riesgo de escasez de cebada cervecera y de más presión sobre sus cuentas. Si la oferta útil para malta baja, las empresas pueden verse obligadas a importar grano o a pagar más por el suministro interno que sí reúna la calidad necesaria.

La advertencia llega tras otra campaña marcada por la sequía, un factor que afecta tanto al rendimiento agrícola como a la calidad del grano. En la práctica, eso deja a las cerveceras ante un problema doble: menos cebada por hectárea y más incertidumbre sobre cuánta de esa cebada podrá transformarse en malta para cerveza.

El dato del 19% corresponde a una medición comunicada en agosto y sirve para situar el alcance de la campaña de 2026. No supone una revisión estadística nueva de este jueves, 10 de septiembre. Aun así, el indicador ofrece una referencia clara de la presión que soporta la cadena de suministro en Reino Unido en plena recolección.

Por ahora no hay una cifra pública sobre un posible déficit de malta, sobre el volumen de importaciones que podría necesitar el mercado británico ni sobre el efecto final en los precios. Tampoco se ha puesto número al impacto sobre el consumidor. Lo que sí trasladan los productores es que la combinación de menor cosecha y dudas sobre la calidad complica las decisiones de compra y puede elevar los costes de elaboración.

Para las cerveceras, esa incertidumbre tiene varias derivadas. La primera es el aprovisionamiento: asegurar cebada adecuada con tiempo suficiente. La segunda es el margen industrial, ya que un encarecimiento del cereal suele repercutir en una materia

prima muy ligada al proceso. La tercera tiene que ver con la planificación, porque una campaña corta obliga a revisar contratos, mezclas y calendarios de adquisición.

El mercado británico ya conoce ese tipo de tensión. Cuando la cosecha se aparta de la media y, además, una parte del grano no llega al estándar de maltería, la industria dispone de menos margen para absorber el golpe sin cambios en sus compras. En esos casos, la importación gana peso, aunque también depende de la oferta exterior y de los precios en otros países productores.

AHDB sitúa así la campaña de 2026 por debajo de los niveles habituales en un cultivo que es básico para una parte amplia de la producción cervecera del país. A la espera de saber cuánta cebada acabará siendo apta para malta y qué reacción tendrá el mercado, la señal que maneja el sector es clara: hay menos rendimiento del habitual y eso añade presión a una cadena ya muy sensible a la calidad del grano.